

para deducir de ella que algunos federales orgánicos de dichas regiones no están conformes con las declaraciones hechas por los Sres. Rispa y Chies, y mucho menos con la coalición, porque en ella no entran todos los republicanos.

El Sr. Ferrer: El Comité de Haesca, al nombrar presidente honorario al Sr. Salmeron, lo hizo porque el periódico *La Justicia*, su órgano en la prensa, aceptó las bases de la coalición.

El Sr. L. Hoz rectifica al Sr. Buen el concepto emitido sobre la contradicción enmarcada por éste, respecto de lo dicho en la sesión anterior por el señor Sol.

El Sr. Chies rectifica diciendo que al hablar y al hacer las anteriores declaraciones las hizo por cuenta propia. Yo he manifestado que la coalición era un ejército en campaña, cuyo generalato debía otorgarse al señor Ruiz Zorrilla. Yo, por lo que a mí se refiere, le daré mi voto. (*Muy bien.*)

El Sr. Rispa: No es de ahora, sino de siempre, cuando el partido federal orgánico ha aceptado el procedimiento revolucionario.

Acordad también que cuando el Sr. Ruiz Zorrilla publicó su último manifiesto, los individuos del Directorio del partido federal orgánico dimos una circular y le escabimos reconociendo la jefatura del Sr. Ruiz Zorrilla.

Pero aquí debo de hacer constar, para desvanecer las dudas que pudieran haber creado las palabras del Sr. Buen, que cuando dimos esa circular sólo recibimos adhesiones, y ni una sola protesta llegó a manos de los individuos del Directorio respecto a la declaración de esa jefatura.

Antes al contrario, fué por todos acatada y proclamada. (*Bien muy bien.*)

El Sr. Sol y Ortega: Señores representantes: Por el estado de mi salud (*el orador se halla completamente afónico*) no os he de molestar mucho tiempo. Yo no me pasa ayer en contradicción con lo que ha dicho hace unos momentos mi querido amigo el Sr. La Hoz.

La base segunda del manifiesto de la Prensa consigna la protesta enérgica, y tanto yo como el Sr. La Hoz sabemos muy bien su alcance.

Hemos convenido en que el país se encuentra en condiciones tales que se hace necesaria la fuerza y apelar a medios extraordinarios para reivindicar la soberanía. Esto es lo que sienta la base segunda.

Hemos comprendido que ha llegado el momento de poner nuestra voluntad al servicio de la patria, y por eso queremos la Revolución.

He de hacer un esfuerzo más para recoger una apreciación del Sr. Buen.

Aquí hay, dijo, una diferencia que la motiva la equidad de la división del trabajo.

Esto tiene un gran fondo de buen sentido, pero el Sr. Buen ha olvidado una premisa que debió sentar previamente, cual es el aceptar esos trabajos, y entonces procederemos a la división de los mismos.

¿No se aceptan esos trabajos? Pues entonces no hablémos, no podemos hacer nada con aquellos que no se inspiran en un sentido común.

El Sr. Buen: He logrado tal vez lo que me proponía. Los señores Sol y la Hoz están de acuerdo, pero también lo está con ellos el Sr. Salmeron.

Acepte el Sr. Salmeron las bases segunda y tercera; reformese lo demás y estará hecha la coalición, y yo invito desde luego a este último a que forme parte de ella.

El Sr. Cid: Me levanto para decir en nombre del Sr. Lafarga, federal orgánico, representante de Avila, que acepta la jefatura del Sr. Ruiz Zorrilla.

Respecto a Asturias, he de advertir que allí se creía al Sr. Salmeron el más firme mantenedor de las bases de la coalición y que ésta se había llevado a efecto.

Yo ruego al Sr. Salmeron acepte el ruego de Buen. (*Muy bien.*)

El Sr. Vera (*interrumpido por el Sr. Chies*): Debo manifestar que estoy conforme con el señor Chies en todo, menos en un punto.

Venimos a adoptar una acción común.

Como consecuencia de este carácter, yo creo que la jefatura de la coalición, por su naturaleza el generalato, no debe ser impersonal; y esto lo digo salvando desde luego la opinión de la Asamblea; yo votaré una jefatura de individuos todos ellos con la misma autoridad.

El Sr. Chies: Aquí se trataba y se trata de que se realice el último esfuerzo de concordia; vote el Sr. Salmeron esta fórmula, y si se nombra un Directorio, yo suplico que formen parte de él, el señor marqués de Santa Marta y el Sr. Salmeron, si aceptan la fórmula. Yo sostendré la jefatura del Sr. Zorrilla, pues no quiero que la coalición, además de coja, quede muerta.

El Sr. Fernández Carvajal: Señores representantes. No soy más que un soldado del partido orgánico, pero debo manifestar que nosotros somos revolucionarios, no solo por principios y por ideas, sino hasta por conciencia. Nos creemos herederos del testamento político del ilustre D. Estanislao Figueras, en el que figuran como principales cláusulas la coalición de todo trance y la jefatura revolucionaria de D. Manuel Ruiz Zorrilla, ya que según aquel eminentísimo hombre público, los más conspicuos personajes del campo republicano, declarados incapaces la historia. (*Grandes aplausos.*)

Ya que me encuentro en el uso de la palabra, bueno será consignar que el Sr. Salmeron y sus amigos han firmado moralmente las bases de la coalición reducidas por el Comité de la Prensa. Parapetado en el sutil distinción entre el derecho revolucionario en sí y su ejercicio, que carece de razón y fundamento, es así posible en serio poner siquiera en tela de juicio la admisión que nosotros hemos hecho.

¿Debia lo que ocurre con los republicanos libios? Pues que sirven de lastre al bajel de la Monarquía, y tendré entendido que, gracias a ese lastre, no naufragará ese barco en el proceso mar de la Revolución. (*Grandes aplausos.*)

D. Antonio López: Entre a discutir la proposición para dar la sesión de los federales que seguimos al Sr. C. y del cual discutimos en un punto de conciencia respecto a la coalición.

Apoye la proposición por honor.

Las bases de la prensa se inspiran en un espíritu revolucionario y fraternal.

Al principio es la lucha en todos los terrenos, ahora y siempre; pero día a día presidiendo de la lucha legal.

El Sr. Salmeron: Cuanto interesa a los partidos políticos es de público, y no he de entrar a discutir la veracidad del testimonio.

No temeré a entrar mis pensamientos ni las formas de su expresión que son siempre susceptibles de polémica y crítica, y no suscribiré a errores de procedimiento que se cometan en estos días de crisis y de muerte.

Pero cuando el pensamiento determina conceptos, yo tengo para mí que en la cuestión que nos ocupa, se impone un hecho que se define y determina por una exposición inexorable de la realidad.

Yo, aun suponiendo que estuviera dispuesto a pasar por los que se asen bases dicen, no lo estaría a pasar por sus vaguedades.

Es, en efecto, un hecho que mientras la Constitución no sea reformable existe el derecho de la fuerza. Pero puede ocurrir que lo sea algún día, tal vez cuando menos os figureis.

Al hablar el Sr. Buen, y al decirlo la causa del divorcio que todos conocemos, no observásteis que las manifestaciones que partían de la derecha de esta Asamblea eran distintas de las que salían de este sitio?

Váteis las causas del disgusto, y yo os pregunto: ¿estáis dispuestos a exponerlas mañana al país, tal como aquí se han manifestado?

Si estáis dispuestos, no encuentro otro medio de conciliarnos y de hacer nuestro concierto que con las bases que he presentado.

No sentimos del mismo modo, y esto es fatal. Pero a pesar de ello, yo pregunto: ¿hay posibilidad de hacer ese concierto? (*Voces: No, no.*)

El Sr. Salmeron: Yo creo que sí.

El medio es sencillo. Todo es complejo en la vida. Entre nosotros hay una cosa común: la lucha legal.

Hay algo en que no estaremos unidos, y esto es el la forma de ir a la vida oficial del país; pero no se si en la urna se confundirán algún día nuestros votos.

Por mi parte os digo que yo estoy obligado a encontrarme con vosotros en los comicios, y que esta, mi obligación, la cumpliré.

Si vosotros no podéis ceder una filde de vuestro temperamento revolucionario, yo tengo la convicción de que la palabra Revolución no debe mentarse, porque puede perder de este modo su eficacia.

Tengo, además, el convencimiento de que, como hasta aquí, el nombre de la Revolución lo seguireis invocando en vano.

La reserva en estos asuntos es de guardar: ejemplo de la eficacia de esta reserva, la Revolución del Brasil.

El lugar ha de entrar en esto por mucho, porque escasea.

Allá, en el curso del tiempo, que yo declaro no estar lejos del momento, nos uniremos, sean los que fueren los derrotados que unos y otros tenemos, y entonces se terminará la obra que aquí se ha iniciado.

Si otra cosa se hiciera, sería contraproducente, porque creyendo unir, dividiríamos creando conflictos, y esto no puede hacerlo ninguno que ame a su patria. (*Aplausos.*)

El Sr. Sol y Ortega: Antes de entrar de lleno en el asunto que me propongo tratar, he de manifestar que cuanto digo lo hago por mi cuenta y riesgo.

Si mis palabras no os placen lo habreis de decir muy en breve, cuando llegue la hora de la votación.

Dentro de algunos momentos vamos a adoptar una línea y un plan de conducta del cual dependen, entendido bien, el porvenir de la patria y la República.

Al adoptar este plan, quisiera que de este recinto, ya que no unidos, saliéramos todos amigos en la República.

(*En los bancos del Sr. Salmeron: Eso siempre, amigos siempre: no lo dudéis un momento.*)

Digo esto, continúa el Sr. Sol, porque pudiera ocurrir que las palabras pronunciadas por mí en esta Asamblea hubieran llevado amarguras a algún pecho...

El Sr. Salmeron: Nunca, Sr. Sol, mi querido amigo, nunca. (*Bravos y aplausos suenan de todos los lados al pronunciar el Sr. Salmeron estas palabras.*)

El Sr. Sol: Gracias Sr. Salmeron.

Hemos venido a parar despues de todo en esta conclusión: que todos somos republicanos, que todos somos amigos, y que asimismo todos creemos que sin recurrir a un medio extremo, no podrá hacerse la transformación de las instituciones.

Los unos creemos que desde el primer instante estamos obligados a sumar elementos para hacer la Revolución.

En cambio el Sr. Salmeron y sus amigos piensan y creen o que desde ahora no se deben acumular estos elementos, o que esta acumulación se haga en la sobra.

Porque no tienen convicción en este hecho, y las convicciones no se imponen, no suscriben, no aceptan esas bases de la Prensa.

Si el Sr. Salmeron quiera los medios legales como nosotros, llegará el día en que hemos de encontrarnos en las urnas.

Nosotros tenemos el deber de pactar y suscribir las bases de la Prensa y tener con el Sr. Salmeron una ley de relaciones que permita la unión de aquello que nos sea común.

En el día de hoy hacemos un pacto de coalición. Sus puertas quedan abiertas para los Sres. Salmeron, Pi, minoría coalicionista y todos aquellos republicanos que quieran pasar sus umbrales.

Allí se os recibirá, podéis entrar con la cabeza erguida y como dos ejércitos que han luchado por una misma causa.

No terminaré esta rectificación sin decir lo siguiente:

En nombre de la Asamblea yo doy toda clase de satisfacciones al Sr. Salmeron y sus amigos, por si acaso en los discursos que aquí se han pronunciado se ha emitido frase o concepto alguno que los haya podido molestar. (*En los bancos del Sr. Salmeron: Ninguna; no ha habido palabra alguna que nos haya molestado.*) Si esa palabra o concepto existe, yo, en nombre de la Asamblea, los retiro, pues donde hay republicanos sólo ambientes de concordia y fraternidad deben respirarse. (*Aplausos nutridísimos.*)

En lo sucesivo, amigos como somos todos; correccionarios, como somos todos, nosotros, que sabemos lo que valeis, contamos con vuestro concurso para el día del triunfo, persuadidos de que habreis de prestarme de un modo incondicional vuestro apoyo. (*Aplausos.*)

Por el contrario, así como en la fortuna recibamos el apoyo vuestro, del mismo modo, tengo la seguridad de que en la adversidad y en el infortunio, habreis de estar a nuestro lado para llorar las penas y las amarguras de nuestra patria. (*Bravo, bien. Grandes aplausos suenan en el salón durante largo rato.*)

El Sr. Salmeron: Bien sabía yo que en medio de los incidentes que han tenido lugar en la Asamblea, establecería en este recinto una nota de amor, y tendré en cuenta, señores representantes, que de lo contrario no hubiera conseguido de mí propia.

Seguridades tenía de que eso sucedería, así como

también esperaba que fuera el Sr. Sol el que se encargara de hacer tan hermosa manifestación.

Al retirarse, queda con vosotros nuestro corazón. (*Grandes aplausos.*)

Es posible que adelantéis en vuestro camino, porque la vida política está llena de accidentes.

Nuestro concurso lo tendreis siempre; pero hay una cosa que nuestro honor no nos permite aceptar.

Si por cualquier causa llegais al poder, nosotros no lo aceptaremos; pero os apoyaremos desde fuera con el calor propio de los hombres que conocen sus deberes y saben cumplir con ellos. (*Aplausos.*)

No vayais a creer que estas palabras brotan al calor de las hormosísimas que ha pronunciado el Sr. Sol.

Pero volvamos a otro punto. Podría suceder que lo que hoy justifica la apelación a la fuerza, lo irremediable de la Constitución, desapareciera; en este caso, los hombres que pugnan por el poder, entonces renunciaríamos a la lucha violenta.

Para si esto no sucediera, si continuara siendo irremediable la Constitución, y vosotros triunfais, poniendo en juego vuestro procedimiento, tened entendido que en nuestros corazones encarnaría el pesar que motivara el no haber os ayudado en vuestra empresa. (*Grandes aplausos.*)

Amigos salinos de aquí, y amigos seguiremos siendo, aun cuando no sea más que por ese tan grande que en sus últimas palabras invoco mi querido amigo el Sr. Sol, cuya grandeza y acendrado patriotismo yo admiro. (*Grandes aplausos.*)

El Sr. Romero Gilman: Señores a la Mesa se imprimen los discursos que los señores representantes han pronunciado en la Asamblea Nacional Republicana.

Así se acuerda.

El secretario Sr. Girard de la Rosa: ¿Se declara el punto suficientemente discutido?

Así se acuerda.

El Sr. Girard de la Rosa: ¿Se aprueba?

Varios señores representantes piden que la votación sea nominal.

Así se hace.

La proposición fué aceptada por 103 votos contra 9.

Dada cuenta del escrutinio, dijo.

El señor presidente: orden del día para mañana; Discusión de los dictámenes de la comisión de actas.

Se levanta la sesión.

Eran las nueve de la noche.

AYUNTAMIENTO

Abierta la sesión a las cinco y cuarto de la tarde, se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada, entrando en la órden del día.

Se da cuenta de los extractos de los acuerdos adoptados por el Ayuntamiento durante los meses de Diciembre y Enero últimos para su remisión al señor gobernador civil, a los efectos prevenidos en la vigente ley municipal.

D. J. Tapié pide autorización para establecer en una barraca, junto al puente de Santa Catalina, el tiro de pistola y establecimiento de bebidas, como existía anteriormente.

A la comisión de Policía urbana.

D. Zoilo Azipazu solicita una plaza de celador de arbitrios municipales.

A Policía urbana.

Desa lectura al acta de la toma de posesión por D. Emilia Casta Danobeitia, del cargo de maestra de parvulos de Santa Marta, que se verificó el 11 del corriente.

Enterado.

D. Agustín Iturrizaga y Compañía presentan planos de la casa que desea construir en el solar B de la manzana núm. 48.

Al arquitecto.

D. Rafael Barquin da las gracias por el nombramiento de celador de Policía urbana recaído en él.

Enterado.

D. Joaquín Irraramendi, D. Pedro Arrillaga y D. Nicolás Ramirez, solicitan su inclusión en la lista de electores para Ayuntamientos, así como D. José María Aguirre, Santos Arroyo, Dimas Albarello, Bernardo Alvarez y D. Agustín Faño.

A la comisión de Estadística.

D. Bautista Elosegui y compañía solicitan autorización para trasladar la piedra procedente de una cantera de Iguelde en el entronque con la carretera, al mismo tiempo que rebaja de derechos de peaje, en atención a que ellos no utilizan más que dos quintas partes del expresado camino de Iguelde.

A las comisiones de Hacienda y Policía rural.

Se lee la resolución del gobernador civil en el expediente incoado por el Ayuntamiento en solicitud de autorización para adquirir, sin la formalidad de subasta, el terreno y aparatos necesarios para una nueva fábrica de gas, accediendo a dicha petición.

Enterado.

El contratista de las obras de desviación de la carretera del Antiguo solicita que en consideración al aumento de obra no presupuestada y a los desembolsos que para ello ha tenido que realizar, se le entregue el importe del último plazo del contrato, dejando el importe del aumento de obra para la liquidación definitiva y si esto no fuera posible, se le de una cantidad razonable a cuenta.

Concedido.

El arquitecto municipal certifica que D. Sebastian Casado, contratista de las obras de muro de sostenimiento de Gernika, las tiene terminadas y pueden abonarsele 990 pesetas por el tercer plazo.

A Ombra.

D. José María Irarretagoyena presenta planos de las casas que intenta construir en el barrio de Gros.

Al arquitecto.

D. Agneta Ibarzabal reclama 146 pesetas 25 céntimos, por el importe de 302 metros de listón que entregó en 1887 para el vivero de Sereberda.

A la comisión de Ombra.

D. Javier Aizola y consortes solicitan se rehubilita la construcción del aparcamiento comino de Al Capeta a la carretera de Miramón, pues el estado en que se encuentra estas obras, le perjudica notoriamente.

A Policía rural.

D. J. Agustín Zamalabe presenta planos del santón que trata de edificar en la caputaria núm. 87 de la calle de Santa Teresa.

Al arquitecto.

D. Lorenzo Padé y consortes solicitan se coloque un grupo de estatuillas frente a la casa letra E del barrio de Miramón donde tiene establecimiento abierto, para se trace intransitable la carretera con el grupo de estatuillas.

Al arquitecto.

nozea la bodega que él considera habitable de la casa letra D de la calle Nueva.

A Policía rural.

D. Clemente Balda y D. Manuel Matheu por sí y en representación de los compropietarios de la casa número 1 del paseo de la Concha, solicitan se les notifique en forma el acuerdo municipal adoptado en 3 del corriente mes, respecto a la expropiación y se les conceda un plazo prudencial para justificar los errores que contiene la tasación hecha de la finca para ese efecto.

A Ombra con el arquitecto.

El señor gobernador civil remite para informe el expediente promovido por D. Eduardo Dupuy en representación de D. Teodoro Georges Schomburg, para que se le autorice a construir un palacio de cristal en la Concha con destino a baños flotantes, restaurant, casinos, etc.

A una comisión especial compuesta de los señores Azaña y Acha.

D. Ignacio Tapia, y demás barrereros de la municipalidad, solicitan se les reconozca el derecho a disfrutar de sus haberes el tiempo que permanecen enfermos al igual de los demás empleados.

A Policía urbana.

D. Juan Agustín Zamalabe, manifiesta que ha transmitido a D. Basilio Brosa la propiedad de la sepultura núm. 36 de la calle de Santa Teresa.

A la comisión del Cementerio.

D. José Javier Mandizabal, en representación del propietario de la casa núm. 3 de la calle de San Vicente, pide autorización para dar salida en las aguas fluviales por la alcantarilla a la calle.

Al arquitecto.

D. Eustasio Ruiz de Eguino y Consortes solicitan la colocación de una fuente pública en las inmediaciones de Gernika, barrio de Uña.

A Policía rural.

D. Ignacio Elicegui, ruega a la corporación le exima del pago de los derechos de los 13 cerdos que pertenecen a consecuencia del incendio en San Bartolomé de la barriada en que se cobijaban.

Se accede a lo solicitado.

La comisión de Policía urbana, en cumplimiento del encargo conferido por el Ayuntamiento presenta un reglamento para la adjudicación de los puestos de los mercados.

Queda aprobado con carácter provisional.

El Excmo. Sr. General gobernador de la provincia participa que el Excmo. Sr. Capitán General del distrito autoriza las plantaciones de árboles en el campo de maniobras, siempre que queden del ramo de guerra.

Conforme.

D. Juliana Requiristain presenta planos de las sepulturas que trata de construir en los terrenos núm. 72 de la calle de Santa Teresa, y 133 de Santa María, en el cementerio de Polico.

Al arquitecto.

D. Pedro Ducasse solicita 36 metros cúbicos de agua para su finca Merla Luisa y otros 30 para la de Villa Matilde.

Se da cuenta del estado de las obras de la reforma del camino del Antiguo en que se han cumplido las órdenes de la Dirección.

Al arquitecto.

Fueron aprobados los siguientes informes: De la comisión de Hacienda, a la instancia de doña María Sarategui, solicitando la entrega de las 250 pesetas que se le asignaron al fallecimiento de su padre y que las necesita para asentarse a Buenos Aires.

De la misma Comisión, respecto al convenio hecho con la administración de arbitrios por don Luis Ruiz, para pago mensual de derechos de 400 litros de cerveza, por el consumo que se haga en su jardín, a contar desde 1.º del actual a 30 de Junio de 1891.

De la misma Comisión, referente a igual convenio hecho por D. Benito Katz, para el pago de los derechos de 200 litros de cerveza mensuales, por el consumo en su jardín desde 1.º del actual por espacio cuando menos de año y medio.

De la misma Comisión a la instancia de don Luis Pizavea, celador de arbitrios, para que se le aumente su haber en atención a su comportamiento y a los 25 años que lleva de servicio.

De la misma comisión, a la solicitud de don Leoncio Erancia, para que se le diera un puesto en el cuerpo de celadores.

De la misma comisión, a la pretensión de don Juan Antonio Ibayaga, de ingresar en el cuerpo de celadores de arbitrios.

De la comisión de Policía rural, a la autorización que solicita D. José Manuel Alonca, en nombre de D. Juan Mañilla, para atravesar el camino que va desde el pago de pelota del Sr. Gros a Manteo, por un paso superior, con objeto de trasportar arena para el riego de Amaro.

De la misma comisión y arquitecto municipal, a los planos presentados de la casa que intenta construir D. Basilio Ibarria, en el barrio del Antiguo junto a la carretera, en pertenencias de Chillardegui.

Del arquitecto municipal, al reconocimiento solicitado por D. Ramon Buenachea, del edificio de tonetería y escabachería con habitaciones en Morraena.

Del mismo, a los planos presentados por don Leandó Ocariz, de la casa que intenta construir en el solar C, de la manzana núm. 22 del caserío.

Del administrador de arbitrios, a la exposición que D. Francisco Sarasola dirige a la comisión provincial, pidiendo autorización para abrir una tienda de vinos y aguardientes en la casa denominada Zubizarre, en el barrio del Antiguo.

De la comisión de Policía urbana, a la instancia de D. Bernabé Bate y Consortes, para que se poden los árboles del paseo de Santa Catalina.

De la misma comisión a la instancia de don Rafael García solicitando los puestos 1 y 2 de la plaza del mercado.

De la misma comisión otra instancia de doña Mercedes Grotzky, viuda de Ibarra, pidiendo los puestos 1 y 2 de la plaza del mercado.

De la misma comisión a la solicitud de D. Fermín Escobedo para que se le aumente el sueldo que disfruta como veterinario municipal.

De la comisión de Ombra al proyecto de construcción de aguas de la regata de Olaso.

De la comisión de Policía rural a las peticiones de D. José Marticorena y D. Rafael Ramos del puesto de peon caminero de la carretera de Iguelde.

El Comendador de la Concha

El Secretario da lectura al dictamen de la comisión de Ombra referente al proyecto de fondeadero de la Concha, del cual resulta el voto favorable a favor de que se abra el fondeadero en el punto que se indica.

El Comendador de la Concha

El Comendador de la Concha

El Comendador de la Concha